



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 26 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 10 Julio 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España" Principio 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Vestidos para salón: Vestido de surah.—Vestido de velo indio.—Vestido para niña.—Enagua bordada.—Cortinaje para balcón.—Trajes para campo: Confección fantasía.—Visita de siciliana.—Trajes para casa: Falda y matinée.—Bata princesa.—Trajes para niños.—Trajes para paseo: Vestido de velo.—Vestido de cachemir.—Vestidos para jardín: Vestido de surah.—Vestido de satén.—Vestidos para niños.—

Puntilla Renacimiento.—Puntilla ficelle de crochet.—LITERATURA.—Crónica de París, por Artemisa.—La música, poesía, por Ricardo Cester.—Antes que te cases..., por Ramon Huerta Posada.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Revista de Madrid, por Patricio Jimenez.—Explicación del figurín 1.558.

EXPLICACION

DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. VESTIDOS PARA SALON.

1. *Vestido de surah liso y rayado.*—Falda redonda con volante a tablas crema con intermedios de surah azul marino, descansando sobre plisado estrecho de este color y túnica encima a tablas de surah de rayas crema y azul con plegados intermedios de surah azul liso; panier crema, que cruza la falda a draparse con hebilla. Cuerpo de surah rayado con cuello, vueltas y plaston de surah liso, completándole gola y chorrera de encaje.

2. *Vestido de velo indio.*—Es de color de tabaco, con falda terminada por tres plegados y gran bullon desde ellos, y túnica de punta por delante y pouf, guarnecida de tira festonada con color granate; cuerpo de peto con fichú, drapería y plaston brochado; mangas americanas, fruncidas al codo y ceñidas por drapería plegada. Lazos granate.

3. VESTIDO PARA NIÑA.

Falda plegada en velo color



1. Vestido de surah liso y rayado.

1 Y 2. VESTIDOS PARA SALON.

2. Vestido de velo indio.

marfil, recortado el borde a picos, ribeteados de surah malva, descansando sobre plegado de este color y abierto sobre plaston de surah malva; echarpe forrado de surah con hebilla al lado; vueltas, cuello y solapas, orillados de surah.

4. ENAGUA BORDADA.

Es de percal fino con ahuecador, sobre el que van dispuestos los pliegues de la enagua y sujetos con coulisse; desde la mitad inferior se compone de plastones de pliegues y entredoses bordados, terminándolos ancho bordado por abajo.

5. CORTINAJE PARA BALCON.

Es de sarga con dibujo cachemir, formando una tabla en cada anilla de las que pasan por el baston. Es cortinaje sencillo, propio para comedor ó despacho.

6 Y 7. TRAJES PARA CAMPO.

6. *Confección fantasía.*—Sobre un vestido de cachemir de cuadros, plegado, y con túnica recogida de los

lados va una visita de paño fantasía ó de limosina, recogida por detrás en pouf con lazo en el talle. Sombrero *Enrique III*, de paja bronce, con terciopelo y plumas de su color.

7. *Visita de siciliana*.—Está fruncida en el hombro, y forma manga cuadrada, completándola pouf plegado y sujeto por hebilla. Vestido de satén, de cuadros, plegada la falda al biés, y sombrero de paja tornasol con plumas.

8 Y 9. TRAJES PARA CASA.

8. *Falda matinée*.—Es de percal azul marino, brochado de flores menudas y tiras bordadas sobre percal azul liso. La falda, plegada, alternando sus pliegues con tiras bordadas, y el paletot se abre sobre camiseta azul, fruncida en sus dos extremos; tiras bordadas alrededor del paletot.

9. *Bata princesa*.—Es de cachemir rubí, abierta sobre plaston rosa bajo, y tiras y lazos de terciopelo negro, guarnecidos de encaje blanco, forman el adorno de esta bata elegante; cinturón echarpe de terciopelo.

10 Á 13. TRAJES PARA NIÑOS.

10. *Vestido para niña de cuatro años*.—Está hecho en limosina rayada; tronzado el paletot en el talle, y completando su largo falda plegada con bolsillos y carteras de terciopelo. Sombrero de paja rayada con plumas.

11. *Vestido para niño de tres años*.—Es de lana de cuadros, fruncido por delante y por detrás, y terminado por volantitos, y gran lazo por detrás sobre ellos. Sombrero de paja fantasía con pluma.

12. *Vestido para niña de siete años*.—Es de tela escocesa, completando su largo volante á tablas de tela lisa, sobre el cual descansan biés y patas de la tela de cuadros. Sombrero de paja marinero con gran pluma.

13. *Vestido para niña de nueve años*.—Plaston plegado con tiras de terciopelo á los lados, y espalda entallada con plegado al borde, y tira de terciopelo á la pegadura; cuello y vueltas de terciopelo. Capota de paja con forro de surah y escarapelas.

14 Y 15. TRAJES PARA PASEO.

14. *Vestido de velo*.—Falda con tres volantes plegados despues de adornarlos con un encaje crudo cada uno, y túnica con paniers desiguales y gran pouf; chaqueta ceñida con encaje alrededor y en la manga. Sombrero *Cloche*, con encajes y plumas.

15. *Vestido de cachemir*.—Falda terminada por plegado con patas de terciopelo encima, y túnica abierta sobre plaston de raso con sardinetas ó patas también de terciopelo; completándola otra segunda túnica que se sostiene en bullon alrededor del cuerpo y se recoge en pouf, adornándola alrededor patas de cinta que rematan el cuerpo: éste es de peto abierto sobre plaston de raso y adornado de patas de cinta en el pecho y mangas. Sombrero de paja negra con gran pluma amazona blanca.

16 Y 17. VESTIDOS PARA JARDIN.

16. *Vestido de surah*.—Vestido color fresa aplastada, con túnica formando puntas, muy abierta del costado para dejar ver una quilla ricamente guarnecida de encajes crema. Manteleta de gros-grain, guarnecida de encaje y azabache. Sombrero capota de encajes crema con fondo brochado.

17. *Vestido de satén*.—Figura nubes verdosas oscuras sobre fondo crema, y la falda, plegada y sujeta á la mitad por echarpe de terciopelo, descansa sobre plissé del mismo. Cuerpo de peto, abierto en corazon, con cuello, chal, hombreras y vueltas de terciopelo negro. Sombrero *Oratorio* de paja verde con forro de raso igual, y rosas pálidas sobre el ala.

18. PUNTILLA RENACIMIENTO.

Está bordada en la tela á feston y con todos los

espacios recortados, y cruzados por cordoncillos y milanos: puede bordarse en blanco ó en tela cruda y satén para adornos de vestidos.

19. PUNTILLA FICELLE DE CROCHET.

Consta esta puntilla de un entredós y puntilla al borde, y se ejecuta con hilo gris fino.

1.^a Se principia por una cadeneta de 30 puntos y se pasa la aguja por el sétimo, una barra, 3 de cadeneta, se pasa por el cuarto siguiente, 3 barras, 2 de cadeneta, 3 barras en el mismo punto, 6 de cadeneta, se pasan 6 de la vuelta anterior, 2 barras, en el mismo punto separadas por 2 de cadeneta, 6 de cadeneta, 3 barras, 2 de cadeneta, 3 barras en el mismo punto de las anteriores, 6 de cadeneta y se vuelve la labor.

2.^a Se pasa la aguja entre las seis primeras, 3 barras, 2 de cadeneta, 3 barras entre las mismas anteriores, 6 de cadeneta, 7 dobles barras entre las anteriores, 6 de cadeneta, 6 barras entre las seis anteriores separadas por 2 de cadeneta, 6 de cadeneta.

3.^a Una barra en el calado de la orilla, 3 de cadeneta, 6 barras entre las anteriores, 6 de cadeneta, 7 barras sobre las siete anteriores, separadas entre sí por 3 de cadeneta, 6 de cadeneta, 6 barras entre las seis anteriores como en todas las vueltas, 6 de cadeneta.

4.^a Como las anteriores, sólo que entre las siete barras del centro se ejecutan cinco festones de barra, y se repite desde la primera vuelta, colocando las dos barras que van en el centro en un mismo punto sobre el feston tercero.

Ejecútase este entredós tan largo como se quiera, y despues se hace á una de sus orillas una vuelta de barras, separadas por 3 de cadeneta, y sobre ésta un feston de arcos y ondas ejecutadas á barras que aumentan en número á la segunda vuelta, y otra de picots de 7 puntos cada uno, termina por este lado la puntilla: por el otro, se hace una vuelta de presillas de 5 puntos y encima una cadeneta lisa.

20 Á 25. VESTIDOS PARA NIÑOS.

20. *Vestido para niño*.—Es de percal rayado, azul y blanco, y al borde van dos tiras de patas festonadas sobre una tira bordada, y cintura azul á la pegadura. Gran cuello de Holanda calado y con bordado alrededor.

21. *Vestido paletot para niño*.—Delanteros rectos con aldeta cuadrada, y sujetos por una pata con botones: espalda terminada por pliegue con cabeza. Cuello marinero.

22. *Vestido para niño*.—Está presentado por delante y por detrás, hecho en lana de cuadritos con falda plegada, y cintura orillada de terciopelo con aldeta abierta por delante: cuello orillado de terciopelo, y sombrero de batista cruda de fondo bullonado y ala plegada con terciopelo alrededor.

24 y 25. *Vestido para niño*.—Está igualmente presentado por delante y por detrás, y es de franela crema con falda plegada y espalda plegada también, y los delanteros rectos; bolsillos, cuello y camisa, de lana azul marino con galones blancos, y sombrero marinero ó birrete, de franela, con pompon azul.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.



CRÓNICA DE PARÍS.

28 Junio 1883.

Empiezan las despedidas, los salones se cierran, las modistas y modistos entregan con premura los trajes que han de lucir en el ferro-carril y en los baños de mar las elegantes parisienses, y las Compañías de caminos de hierro anuncian á son de trom-

peta, como poderoso reclamo, las grandes rebajas concedidas en esta época á los viajeros.

París, el París de moda se trasporta á la *campagne*, donde es preciso ir á buscar las novedades que son tan gratas á nuestras lectoras.

Algunos salones que se habían cerrado han vuelto á abrirse en obsequio á S. A. el duque de Aumale, que acaba de llegar de Sicilia, donde ha pasado algunas semanas en la propiedad que posee en esta isla.

Los Sres. de Lacave La Plagne les dieron una comida, reuniéndose en la mesa todos los príncipes de la familia de Orleans que se encuentran en París, y los numerosos amigos de la casa invitados á la recepción de despedida, pues los Sres. de Lacave la Plagne van á pasar los meses de verano en su castillo de Maurinay.

Tanto la recepción como la comida, han sido de lo más suntuoso que se puede imaginar.

Los salones estaban resplandecientes de luces y de flores, y en medio de los arbustos y de las plantas preciosas se admiraba una brillante colección de mujeres hermosas, que competían en belleza y en gracias con las flores sus hermanas.

Cuando los príncipes, despues de la comida, entraron en los salones, todos los invitados se pusieron de pié para recibirlos, incluso las señoras, segun las reglas de la etiqueta; luego fueron los dueños de la casa presentándoles diferentes personas del partido conservador, con las que conversaron largo rato, retirándose al fin SS. AA. antes de las doce, cuando la *soirée* alcanzó su mayor animación y brillantez.

Estaban SS. AA. RR. los príncipes de Aumale, de Joinville, y de Saxe Cobourg Gotha, hijo de la princesa Clementina de Orleans, los duques de Audiffret-Pasquier, de Broglie, de Fezenzæe, y otros muchísimos políticos importantes que habían deseado manifestar su adhesión á los príncipes.

Designaremos algunos de los trajes que llevaban las señoras en esta brillantísima recepción.

El de la dueña de la casa, Mme. Lacave La Plagne, era el delantero de la falda de raso adamascado blanco, con anchas tablas encerradas entre dos volantes de encaje de Inglaterra, terminándose por un volante de raso, dos paniers de raso blanco se levantaban á la camargo á los dos lados de la falda, reuniéndose por detrás á un puff de faille blanco, mezclándose con las cascadas de raso blanco que formaban la cola. El cuerpo, de damasco blanco, descotado á lo princesa María, con una borla de punto de Inglaterra, que terminaba en una larga punta. A un lado del pecho, una eglantina de diamantes; al otro, un grupo de rosas encarnadas y de rosas thé. En los cabellos, levantados á la griega, las mismas flores y una rama de eglantina de diamantes.

Mme. Raimbaud de Larroque llevaba un delicioso traje de raso azul turquesa, con el delantero de brocado azul pálido, terminándose con un volante de raso liso y por copos de nieve hechos á punto de aguja, muy bullonados. Dos paniers Dubarry, de raso azul liso, formaban draperías en las caderas, reuniéndose por detrás para formar varios recogidos muy graciosos. Cuerpo de raso azul adamascado, con plaston y chorrera á punto de aguja, sobre la cual brillan de trecho en trecho florecitas de diamantes de diferentes tamaños. Un cordon de grandes rosas de rey adornan el cuerpo y uno de los lados de la falda, bajando en forma de banda desde el hombro izquierdo á la cadera derecha. Un hermoso collar de diamantes en el cuello y una rama de los mismos diamantes, entremezclados con rosas en los cabellos, enlazándose por detrás á los rizos.

La baronesa de Durrien llevaba un magnífico traje negro con volantes de Chantilly; el cuerpo, adornado de artísticos bordados oro viejo. En el cuello un collar de terciopelo negro consteló de diamantes con un soberbio medallón de brillantes. En la cabeza, riviére de diamantes formando diadema, con puff de plumas negras puestas de lado á lo Lamballe.

Despues de la recepción empezó el concierto, en el cual la señora de la casa y otras señoritas, acompañadas por el ilustre compositor Mr. Leo Delibes, cantaron varias piezas, que fueron muy aplaudidas, terminándose tan bella reunion cuando los primeros rayos del sol empezaban á iluminar el precioso Hotel de la rue Léonie, cuyas puertas no se abrirán ya hasta 1884, pues los señores de Lacave La Plagne, pasarán lo que resta del actual, en su castillo de Maurinay.

Algunas otras *soirées* se han dado en el mes actual, para objetos determinados. La condesa de Brigode Kemlandt, ha inaugurado con una brillante recepción, su magnífico Hotel de la rue de la Perouse, que es una verdadera maravilla, por su riqueza y buen gusto.

La escalera principal es de madera tallada, estando cubiertas las gradas con una alfombra color de

púrpura. Las paredes están cubiertas con raso del mismo color, ocultándose bajo los grandes retratos de familia pintados por los artistas más ilustres.

Los grandes salones de recepción están decorados al estilo Luis XVI. El despacho del conde imita, como la escalera, el género flamenco del siglo XVII. Un magnífico retrato de Vandyck se ostenta encima de la gran chimenea, de madera tallada. Generalmente en todas las chimeneas hay grandes espejos, pero no se ponen jamás en los despachos de los hombres; por eso en el del conde hay un retrato, y en las paredes panoplias con armas de todas clases y una rica biblioteca, donde se guardan, primorosamente encuadradas, obras de gran mérito. La mesa de despacho es de estilo holandés, con incrustaciones de cobre y de estaño sobre concha. Es un verdadero despacho de hombre ilustrado.

El salón de confianza de la condesa está decorado con raso azul pálido, con bandas de bordado crema que se destacan sobre el azul, haciendo muy buen efecto. Los muebles de madera gris con incrustaciones de plata, suprema elegancia de las damas de la corte de Luis XV.

Todo el Hotel, decorado del mismo modo, siguiendo el estilo Luis XV y Luis XVI, que es la gran moda en estos momentos, tanto para el decorado de las casas, como para los trajes de las señoras.

El matrimonio de la señorita de Rothschild ha llamado mucho la atención en los grandes círculos de la aristocracia y de la alta banca, por las circunstancias especiales de esta familia tan conocida, como por el lujo y ostentación con que se ha celebrado.

Es la primera vez que los Rothschild han consentido en su casa un matrimonio por amor; siempre el interés y la conveniencia han formado los matrimonios en esta familia de israelitas; pero Mlle. Beatin, hija de los barones Alfonso, vió hace dos años en una playa marítima á Mr. Mauricio Ephrussi, joven elegante y simpático, pero desprovisto de fortuna para aspirar á un enlace tan ventajoso, y á pesar de todo, le amó de tal manera, que sus poéticos amores han venido á consagrarse al pie del altar, uniéndose para toda la vida la enamorada pareja.

El templo israelita de la rue de la Victoria estaba el día de la ceremonia completamente lleno de una concurrencia escogidísima, la mayor parte católicos, que admiraban los ritmos y ceremonias de los judíos. Los dos novios estaban sentados en una mezzquita de terciopelo bordado de oro, cuyas gradas desaparecían bajo las plantas y macetas de flores brillantísimas que exhalaban primorosos perfumes.

Los cánticos hebreos, acompañados por el órgano, se escuchaban con religioso silencio.

La joven desposada llevaba el traje de rigor en estos casos: blanco, de raso con encajes, larga cola, todo cubierto de flores de naranjo.

Las mujeres políticas es un tipo desconocido en España, que los españoles no quieren ver en sus compatriotas, y que, sin embargo, admiran en las extranjeras, y hasta aplauden á la que se propone introducirle en nuestro país, que, á pesar de todo, le rechazará siempre, porque la mujer política llamada á la sangrienta lucha de los partidos, en esa candente atmósfera, donde los sentimientos tiernos del corazón se borran, no puede hacerse simpática ni útil en el hogar de la familia, único trono á que debe aspirar, soberanía que nadie le disputa, y en la cual ejerce con provecho la mujer ilustrada y buena su noble ministerio.

En Francia hay muchas; dos son hoy las que dominan y emplean toda su influencia: una en el partido republicano, Mme. Edmond Adam, otra en el partido bonapartista, Mme. Valtresse de la Bigne.

La primera, tiene recepciones y banquetes políticos, publica un periódico, *La Nouvelle Revue*, redactada por importantes hombres políticos, y ha escrito varias obras. Hoy se anuncia una nueva, titulada *Païenne*, y según confesión de la misma autora, en su dedicatoria á Alejandro Dumas, es un apoteosis del amor libre. *Païenne*, es el romanticismo en el paganismo, es el amor ardiente, sin trabas, ni reservas, que sólo obedece á las leyes de la naturaleza. Creo que basten estas ligeras indicaciones para que las familias cristianas rechacen semejantes doctrinas, y combatan las ideas de su autora.

Esta es la mujer política republicana.

La bonapartista, Mme. Valtresse, habita en una preciosa Quinta á veinte pasos de la que ocupaba Gambetta en Ville d'Avray. Es muy elegante; una gran verja de entrada ostenta en lo alto, grabado sobre mármol negro, este letrero: *Villa Valtresse*. Su propietaria, es una mujer bella, elegante, y de mucho talento; ha sido artista, y dejó la carrera del teatro por la más lucrativa de la política y la diplomacia.

A ella se debe la guerra que hoy sostienen las armas francesas en Tonkin, donde ha muerto hace poco, tan desgraciadamente, el comandante Rivière, y donde van á perecer infinidad de soldados franceses.

Mme. Valtresse tuvo varias entrevistas diplomáticas con Gambetta sobre los sucesos del Tonkin, y siempre le dijo con el mayor entusiasmo: "Es preciso conquistar á Tonkin."

Como Mme. Adam escribe *Païenne*, Mme. Valtresse escribió *Isolée*, que firmó con un seudónimo griego *Ego*, pareciéndole, sin duda, que no debía patrocinar con su nombre á su heroína.

Mme. Valtresse escribe hace tiempo sus cartas en papel bonapartista, adornado con el águila de oro con las alas extendidas, y lleva en su pecho, en señal de luto, un águila de azabache, desde la muerte del príncipe Imperial. Con frecuencia envía á Chislehurst, residencia de la emperatriz Eugenia, las más preciosas violetas que se cultivan en los jardines de su Quinta, como homenaje de simpatía y adhesión á la egregia soberana.

Mientras las mujeres escriben novelas del género de *Païenne*, que las madres no deben consentir en manos de sus hijas, los jefes del naturalismo, los que han pintado las grandes cortesanas, como Zola y Sirven, cambian de rumbo y presentan al público sus nuevas creaciones *Au Bonheur des dames*, que es una novela moral, digna de que la lean las señoras por el perfume de honradez y de virtud que se respira en todas sus páginas, y M. Sirven nos ofrece, bajo la misma deliciosa atmósfera, saturada de saludables doctrinas, su *Bigame*, que es un estudio parisiense de gran interés y de profunda moralidad.

Diez mil ejemplares vendidos en pocos días demuestran su indisputable mérito.

No terminaremos sin felicitar á los propietarios de *El Imparcial*, por el certamen que han abierto para proteger la novela española. Digna de aplauso es la intención que les guía, conviniendo con ellos en la necesidad de que desaparezca de la prensa ese monopolio exclusivo que se hace de las novelas francesas en perjuicio de las españolas.

Muy bueno que se acojan las de aquellos autores de gran talento, que, como maestros, nos presentan inmejorables modelos; pero no debe admitirse rutinariamente todo lo que aquí aparece; lo necesario, que haya, ante todo, patriotismo, publicando con preferencia lo propio, antes que lo ajeno, pagando bien el trabajo, y de ese modo, los buenos escritores dejarán la política por la novela, campo más ameno que ha de proporcionarles inmarcesibles triunfos.

ARTEMISA.

LA MUSICA.

Cuando impera la noche tenebrosa,
Y por su antro sin fin la nebulosa
De cósmica materia va impelida,
Como lluvia de fuego suspendida
En las vastas regiones del espacio;
Y cuando Apolo, derramando flores,
Abre en Oriente su eternal palacio
Bajo un dosel brillante de colores,
Yo pregunto á los astros tembladores,
Y ellos sólo responden á mi anhelo:
Que, bien así como doradas huellas
Que en la cándida rosa
Dejó la mariposa
En ella al descansar sus alas bellas,
Así son las estrellas:
Polvo de oro que el sol dejó en el cielo.

Las nubes luego miro,
Y en ellas sólo ve mi fantasía,
Con guirnalda de flores por adorno,
Góndolas de oro del etéreo lago,
Cuyas límpidas olas de zafiro
Surcan en giro vago
Nítida espuma derramando en torno.

Y cada vez, en fin, que la mirada
Fijo en la Creación, toda poesía,
Esta hija de la nada
Revela á mi alma el ideal que ansía;
Como un rayo de luna que ríela
Sobre lago tranquilo, nos revela
Al sol que rueda por oculta vía.

¿Por qué el que embelesado
Contempla los encantos de natura,
Olvidando la vil materia impura,
Se siente á lo sublime trasportado?
¿Qué hay en su propio sér que diviniza
Las cosas más vulgares,
Y tiempos y lugares

Con primor hermosa y poetiza?
Es que el hombre ama tanto la belleza,
Sostiene con lo real lucha tan brava,
Que donde el rayo de la luz acaba,
Allí el poder de lo ideal empieza,
Do idea santa de lo bello adora;
Y es su imaginación como la aurora,
Que á su antojo matiza en mil colores
Lo que no alumbra el sol con sus fulgores
Ni la verdad con su arrebol colora.

Y le es tan natural el idealismo,
Que al faltarle la intrínseca evidencia
De lo cierto, se engolfa en un abismo
De ideal efervescencia,
Y esta misma ficción es un destello
Del sentimiento puro de lo bello,
En su alma inoculado por Dios mismo.

Ese Dios, todo amor, que de la nada
Formó su imagen bella
Y colocó su nido en una estrella
De delicias sembrando su morada;
El que hizo este vergel, donde extasiada
La humana criatura
Podía al contemplar tanta hermosura,
Ebria de amor tenderse entre las flores,
Su perfume aspirar con loco anhelo,
Fijar sus ojos en el puro cielo
Y extasiarse en sus nubes de colores,
No contento con todos los primores
Con que supo bordar su obra maestra,
Para dar una muestra
De su inmenso poder y de su inmenso
Amor al ideal de sus amores;
Para mostrarle su cariño intenso
Por medio de un idioma
Puramente ideal que hablara al alma,
De natura rompió la muda calma,
Y desde el ancho mar á la alta loma
La música vertió su melodía,
Y cantaron las aves á porfía,
Y todo fué alegría
Y todo movimiento,
Ya en la enramada umbría,
Ya en la selva bravía,
Ya en las olas del viento,
Que el follaje al hendir pausado y lento
Vibrara cual de un arpa la armonía.
Por eso, desde entonces, la criatura
Siente, cuando contempla la natura,
Que le habla al corazón cual tierna madre;
Y que entre mil arrullos de ternura,
Le enseña con su voz tranquila y pura,
A amar al Sér Supremo, que es su padre.

¡La música! con voz dulce y divina
Ella entona sentidas barcarolas,
Sirena entre las olas,
Péri en el bosque y en la fuente ondina;
Ella es la que germina
En el seno amoroso de natura,
Vibrando su voz pura
Idilios de ternura
Por donde quiera que el mortal camina.
Ella, con puro acento,
Arranca al instrumento
Ayes de amor y quejas de agonía,
Y en dulce arrobamiento
A ese mundo ideal del sentimiento,
Arrastra á nuestra ardiente fantasía.
Ella es el dulce manantial fecundo
De puras sensaciones,
Néctar celeste de los corazones,
Y abrazo fraternal de amor profundo,
Que en la tierra confunde cielo y mundo.
¡Quién no llora de goce en el exceso,
Al escuchar su cadencioso giro!
¡Quién no cede á su mágico embeleso,
Si tiene tanto del rumor de un beso...
Si tiene tanto del fugaz suspiro!

RICARDO CESTER.

Madrid 17 Febrero 1883.

Antes que te cases mira lo que haces.

VII. (a)

PÍCARA FOTOGRAFÍA.

Eran las cinco de la tarde cuando volvieron al palacio.

D. Félix examinaba las pruebas fotográficas, llenándose de entusiasmo, al verlas tan limpias y tan bien venidas.

(a) Véanse los tres números anteriores.

Clotilde se estremeció al percibir, en una de ellas, el sitio, en que habia conversado con Leopoldo. Apenas fija su esposo la vista en aquella *negativa*, prorrumpe en una estrepitosa carcajada.

—Vea V., Montemar; ¡qué rara casualidad! ¡qué coincidencia tan singular! Esa pareja, que aparece bajo unos árboles, seguramente no presumia, que este pobre artista fijaba en el cristal una escena de sus amores.

La *cámara oscura* habia retratado á los infortunados amantes, en el momento que Clotilde demandaba perdon al distinguido letrado.



3. Vestido para niña.

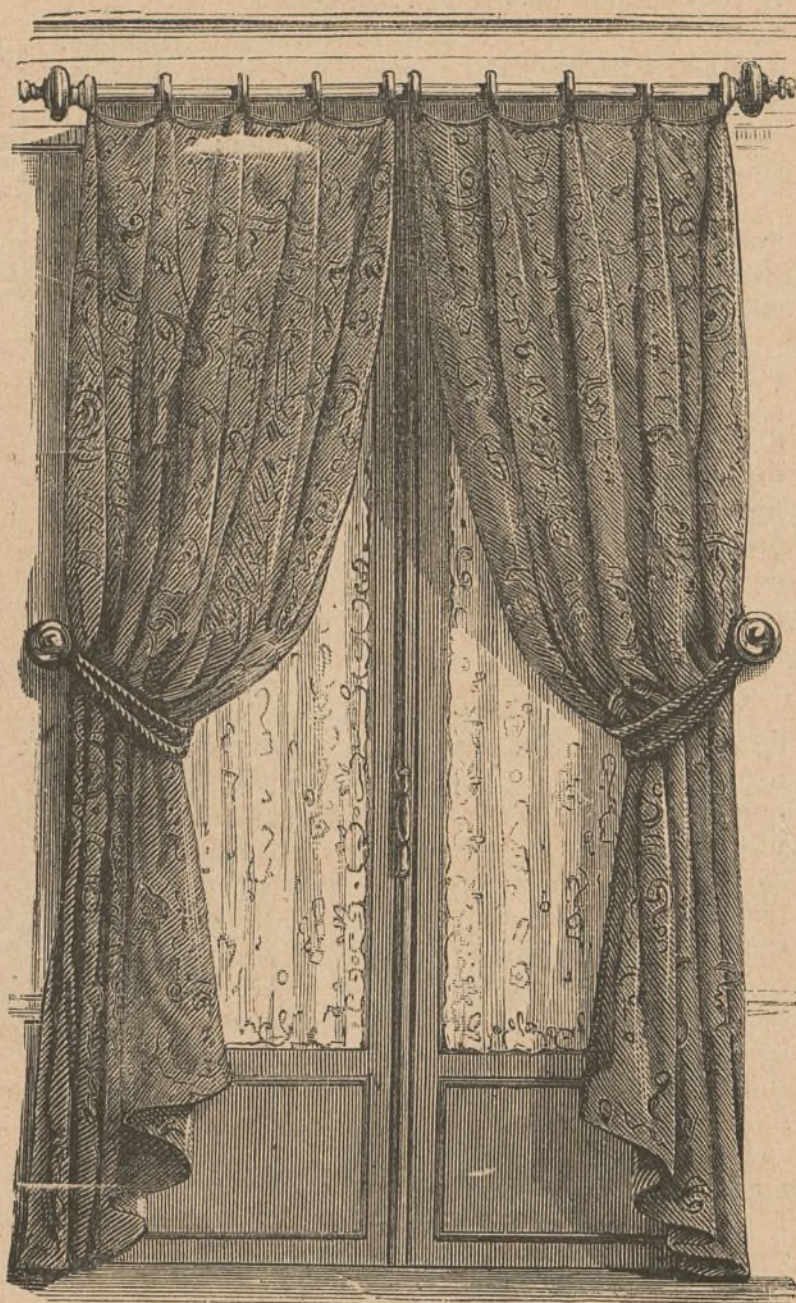
— ¿Quiere usted distinguir sus facciones? Un microscopio satisfará nuestra curiosidad. Hé aquí uno, cuya *fuera* es sorprendente.

Clotilde y Leopoldo se miraban con asombro. Era indispensable tomar una resolución.

Clotilde cogió en sus manos el cristal fotográfico, y gracias á un supuesto *ataque de nervios*, vió en el suelo, convertido en cien pedazos, que respondieron á sus deseos y

á los del atribulado Leopoldo.

Merced á esta *supercheria*, que lamentaba don Félix, evitó Clotilde que su casa fuera en lo sucesivo un infierno, su vida una guerra continua, y que su esposo pidiera el divorcio.



5. Cortinaje para balcon.

VIII.

UN CONSEJO.

¡No aplaudís todas, carísimas lectoras, la resolución de Clotilde? En caso semejante, ¿no habíerais hecho vosotras lo mismo?

Os oigo contestar que sí.

Y yo, á mi vez, en pago de vuestra espontánea manifestación, os regalaré UN CONSEJO. Escuchadme:

Si alguna de vosotras, dijese de mi alma, tiene que ocultar cualquier *travesurilla*, observad ántes, si en cuanto abarca vuestra vista, se percibe un fotógrafo.

IX.

iii.....!!!

Cuando las sombras comenzaban á estenderse sobre la tierra, Leopoldo Montemar abandonó la posesión de *Mira-alegre*.

La presencia de Clotilde laceraba su alma: érale imposible aspirar por más tiempo el mismo ambiente, que su antigua amada. Temía que en las miradas, que involuntariamente se dirigieran, leyese D. Félix la pasión que abrasaba sus corazones.

Al despedirse, y estrechar entre sus manos las de Clotilde, la sangre, circulando ardiente por sus arterias, se agolpó á su cabeza, inundando su cerebro y oscureciendo sus sentidos.

En el momento de ocupar el carruaje, que le volvía á la coronada villa, juró no hablar más á Clotilde, olvidándose de aquel adagio tan conocido: *el hombre propone y Dios dispone*.



4. Enagua bordada.



6. Confeccion fantasía.

7. Visita de siciliana.



8. Falda y paletot.

9. Lata Princesa.

ALAUZ



177-18

Imp. Robert et Laborde, Paris : Reproduction interdite

IX^e Année

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid

1888

AYUNTAMIENTO DE MADRID

X.

REQUIESCAT IN PACE.

No habian trascurrido dos años, cuando se celebraban en la iglesia de Carabanchel Bajo solemnes exequias por el eterno descanso de D. Félix Medina.

Leopoldo Montemar, único testamento, presidia aquel duelo, que puso ante sus ojos un venturoso porvenir.

XI.

¡ ADIOS !

Si habeis tenido, bellísimas lectoras, la inapreciable paciencia de seguir hasta el fin el hilo de esta HISTORIETA, el autor os lo agradece en el alma; y en prueba de su eterna gratitud, al despedirse de vosotras con el mayor cariño y respeto, os deja adivinar el desenlace, cuya descripción, por lo comun y prosaica, os sería ciertamente pesada y enojosa.

(1865).

RAMON HUERTA POSADA.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuacion.)

—Sí; ¡lo hay! exclamó Luisa riendo y batiendo palmas.

—¿Es gallardo? ¿es discreto? ¿te ama?...

Y viendo que los ojos de Magdalena se llenaban de lágrimas, se interrumpió y repuso con tono serio:

—Comprendo que no se trata de un ligero galanteo, sino de un amor profundo. Habla: cuéntamelo todo.



10 Á 13. TRAJES PARA NIÑOS.

Quiso Magdalena negar aún, pero Luisa la atajó con su natural viveza, diciendo:

—No pretendas sellar con un engaño nuestra nueva alianza. Sí; amas: estoy leyendo en tu corazón como en un libro abierto. ¿Es digno él de tu amor?

—¡Oh, sí! exclamó Magdalena con arrebatado entusiasmo.

—¡Ah, por fin confiesas! dijo Luisa, recobrando su jovialidad.

Niña, ¿por qué te avergüenzas y bajas los ojos como si estuvieras delante del más severo juez? ¿Es acaso delito el amar?

Y como Magdalena guardase silencio, repuso con impaciencia:

—¿Qué habías dicho antes de que me amabas?

—¡Ah, señora, perdonadme, exclamó la joven, pero este devaneo de mi imaginación, este delirio de mi alma, estas esperanzas locas jamás me he atrevido a formularlas ni a darlas nombre, más que en la presencia de Dios!

¿Vos lo quereis, señora? Pues bien, sea; creo que a este fuego que me abrasa, a este amargo y dulcísimo sentimiento que se ha amparado de todo mi ser, se le da el nombre de amor...

—Sí; amo al más apestoso, al más galán, al más generoso de los caballeros...

—¿Y eres correspondida? preguntó la reina.

—¡Se cree lo que se desea! exclamó vivamente Magdalena. ¡Renunciar a esta dulce confianza, sería morir!

Selló la palabra en sus labios Luisa, con un gesto significativo, porque había visto agitarse levemente el tapiz que cubría la puerta.

Corrió a ella con ímpetu, descorrió el tapiz, y vio a doña Juana inmóvil en el dintel.



14 Y 15. TRAJES PARA PASEO.

14. Vestido de velo.

15. Vestido de cachemir.



16 Y 17. TRAJES PARA JARDIN.

16. Vestido de surah.

17. Vestido de satén.

—¿Vos aquí? exclamó con colérico ademán, ¿qué queréis?

Turbóse un poco doña Juana; pero recobrando casi al instante su presencia de espíritu, dijo:

—V. M. se había dignado señalar la hora de las cinco de la tarde para salir á paseo.

Han dado ya las cinco, y venía á recibir sus órdenes.

—Está bien, dijo la reina frunciendo el ceño. Dejados; avisaré.

Hizo la dama una profunda reverencia, y salió de la estancia.

Luisa, cediendo á la violencia de su carácter, corrió tras ella, y cerró de golpe la puerta, sin pensar que, descorrido el tapiz, podía ver y oír por el ojo de la cerradura.

—¿Qué fastidio! murmuró volviendo al lado de Magdalena, ¿qué miserable existencia la de una reina! ¡espiada siempre; esclava siempre de cuantos la rodean!

Vamos, niña mía, añadió, procurando sonreírse, aprovechemos los momentos en que estamos solas.

Voy á darte una orden para el intendente de mi casa.

Quiero, ante todo, asegurar tu porvenir... Aquella á quien una reina da el dulce título de hermana, debe ocupar una posición brillante... Quiero que vivas con esplendor; que habites en un palacio; que tengas joyas y galas, y una numerosa servidumbre...

¡Soy rica! prosiguió melancólicamente, puedo disponer como quiera de mi fortuna particular... ¡Ah! ¿de qué me sirve la riqueza!

Tú, al menos, podrás compartirla con el amado de tu alma, y más tarde con los ángeles que Dios confía á tus cuidados!

Se enjugó una lágrima, que se desbordaba de sus ojos, y no había tenido tiempo de rechazar al fondo de su corazón; se dirigió á la mesa y se puso á escribir.

De pronto se detuvo, y preguntó á Magdalena:

—¿No me has dicho el nombre de tu galán!

—César, respondió la joven ruborizándose, pero sin vacilar; ¿quién podía ser sino él?

Era verdad: ¿quién podía ser sino él?

Pero á Luisa jamás se la había ocurrido una cosa tan natural y tan sencilla.

La infeliz dejó caer la pluma que tenía en la mano, y su rostro se tornó lívido.

Se sintió morir.

Era tal el trastorno pintado en su fisonomía, que Magdalena, asustada, se acercó á ella apresuradamente.

—¡Nada! ¡un vahido! dijo Luisa sin saber apenas lo que decía.

Apoyó las manos en la mesa, y la frente en las manos, y permaneció largo rato silenciosa.

Sólo Dios hubiera podido contar las agudas saetas que traspasaron su alma en aquel momento.

Si había sufrido la noche anterior, creyéndose amada, y arrancando del corazón de César toda esperanza, mucho mayor, mucho más horrible era entonces su sufrimiento, al recibir de improviso tan amargo desengaño.

César y Magdalena se amaban: sí; no cabía duda, se amaban.

Magdalena era demasiado inocente, demasiado leal para haber querido engañarla.

Ambos eran jóvenes, ambos eran libres, ¿por qué no habían de amarse?

Pero entonces ¡ay! entonces ¿qué significaba la escena de la noche anterior, la emoción de César, su palidez, sus lágrimas, su frenético entusiasmo? ¿Qué significaban sus ardientes miradas, siempre fijas en ella con inefable ternura; su voz, que temblaba al hablarla, y parecía ser eco de una pasión inmensa?

¡Se había engañado! En el fondo de aquellas apariencias no había nada; nada más que su pueril vanidad; nada más que locos ensueños, forjados por su propia fantasía.

¡Y para combatirlos había luchado tanto, había sufrido tanto!

¿Pero era esto posible? ¿Era posible que su ridícula presunción, la hubiese llevado hasta el punto de dar forma á la nada?

No; no era posible.

Con más claridad que nunca se representó á sus ojos la escena de la noche anterior... vió la actitud asombrada de cuantos la presenciaron, le pareció oír todavía el murmullo de sorpresa, casi de espanto, que se escapó de todos los labios.

Pero entonces, si ella no era una estúpida, César era un malvado.

Había representado una farsa indigna, la había hecho objeto de una sangrienta burla.

¿Por qué?

¿Por qué, Dios mío, por qué? repetía apretándose la frente con ambas manos, como si hubiese querido hacer brotar la idea luminosa que pudiese guiarla en medio de aquel confuso dédalo de encontrados pensamientos.

Una rápida sospecha cruzó por su imaginación.

La conducta de César, ¿obedecería, acaso, á un plan trazado de antemano por la ambición, por el afán de medrar á la sombra de su valimiento?

¡Sí; esto era: esto debía ser: pero entonces el ídolo caía de su pedestal, para confundirse con los reptiles que se arrastraban por el cieno.

Luisa sintió un dolor tan agudo en el corazón, como si todas sus fibras estallasen á la vez.

Pero la sospecha fué creciendo rápidamente, y llegó á convertirse en certidumbre.

¿Por qué hoy y no ayer? prosiguió, dirigiéndose á sí misma la pregunta que antes había dirigido á Magdalena. ¿Por qué ella piensa hoy en abandonar la corte, y lo atropella todo para llegar hasta mi presencia? ¡Ah, sí! porque anoche tuve la candidez de ofrecer á César un pingüe empleo, y hoy César se habrá apresurado á tratar con ella de sus bodas, deseoso de llevarla al altar antes de partir para aquellos lejanos países...

Esto es lógico: es evidente; claro como la luz del sol.

¿Y ella? ¿Sería ella cómplice de estos pérfidos manejos? ¿Tendré que blasfemar de la amistad, lo mismo que del amor?

¿Qué me importa? murmuró con sorda cólera... ¡que se vayan!... ¡que me dejen!...

Pero ¿permitiría que se marchase César triunfante, satisfecho de haberse burlado de su crédula sencillez, de su pueril vanidad?

A esta idea sublevóse su orgullo, sintió que toda su sangre afluíra á su corazón, y subía á convertir en volcán de fuego su semblante.

¡No, mil veces no!

Era preciso hacerle comprender que no había sido engañada, que sabía de antemano el amor que profesaba á otra mujer, que no sentía hacia él ni el más ligero afecto, supuesto que le alejaba indiferentemente de su lado.

Esto exigía su orgullo; esto exigía su dignidad.

Cogió apresuradamente un pliego de papel, y se puso á escribir con rapidez.

«Quiero que en un breve, brevísimo plazo, me cumplais la promesa que me hicisteis anoche: sé desde hace largo tiempo que amais, y me parece justo que deis, pronta y cumplida satisfacción á la mujer amada.»

La misiva iba dirigida á César.

Reunió todas sus fuerzas, llamó á Magdalena, hizo cuanto pudo por sonreír:

—Este, para mi intendente, la dijo entregándola los dos pliegos; éste, para César, á quien se lo entregarás tú misma. Y ahora, adios...

Ya sabes que me están aguardando... ¡Adios!..

Y se entró apresuradamente en sus habitaciones interiores, dejando á Magdalena atónita en medio de la estancia, guardando maquinalmente los dos pliegos en su escarcela.

Media hora después, Luisa paseaba en coche por las alamedas del Prado.

Las mujeres que se agolpaban á su paso, al verla

ricamente vestida, reclinada en almohadones de raso recamados de oro, y rodeada de tan lucido séquito, prorumpían en exclamaciones de entusiasmo:

—¿Qué feliz es la reina! decían unas.

—¿Quién fuera reina! murmuraban otras.

Y ¡ay! que la pobre reina llevaba el alma destrozada, y sólo ambicionaba la paz de los sepulcros.

(Se continuará.)

REVISTA DE MADRID.

Madres cariñosas que tanto gozáis viendo gozar á vuestros hijos, un nigromante benéfico os ofrece ocasión para que se diviertan y se instruyan al mismo tiempo: con su varita mágica ha hecho surgir en los deliciosos jardines del Buen Retiro, un teatro infantil, poblado de preciosos fantoches, por cuya mediación puede el niño aprender buenas y santas máximas que queden esculpidas para siempre en su corazón y le sirvan de guía y norte más tarde en el espinoso camino de la vida.

¿No os ha acontecido alguna vez, lectoras mías, cuando os halláis en un conflicto, sin saber el partido que debéis tomar en las difíciles circunstancias que os rodean, presentarse de improviso á vuestra imaginación la moraleja de una fábula aprendida en la niñez y que encierra la solución del problema?

Pues si esto sucede con lo que se ha aprendido casi inconscientemente de memoria, ¿cuánto más nos sucederá con lo que hayamos visto puesto en acción, impresionando fuertemente nuestros sentidos ó conmoviendo hasta lo sumo nuestras almas?

Tenemos en España buenos autores que se ocupan del drama infantil, y jamás tarea alguna nos pareció más digna de lo, porque nada hay más importante que formar el corazón del niño para que llegue á ser buen ciudadano y hombre honrado.

En este precioso teatrillo se representarán dramas, comedias, zarzuelas y graciosas pantomimas; la orquesta se compone de diminutos profesores, que ejecutan con precisión piezas lindísimas; las horas de las representaciones son cómodas; el precio reducidísimo; ¿qué madre querrá privar á sus niños de una diversión tan grata y tan módica al mismo tiempo?

Un eminente escritor ha iniciado la idea de que se destinaran los productos de una función extraordinaria al socorro de los niños pobres de Madrid.

De esta manera, añade, los niños felices podrían contribuir al alivio de las penas, si quiera fuese por algunas horas, de los niños desvalidos.

Hacemos nuestro tan noble pensamiento, y suplicamos al generoso empresario que lo realice, para recibir las bendiciones de las madres, cuyos hijos gimen entre duras privaciones.

No es este el solo atractivo que ofrecen los jardines del Buen Retiro.

Además de las funciones de teatro que proporcionan momentos de grato solaz á los concurrentes, hay los conciertos que dá allí la excelente sociedad *Union Artística*, magistralmente dirigidos por el señor Espino.

Los últimos han sido verdaderamente admirables, mereciendo casi todas las piezas las honores de la repetición.

Los árboles, iluminados por la luz eléctrica; los acordes de la música, misteriosamente repetidos por los ecos de la noche; las damas, vistosamente engalanadas, todo forma un conjunto tan bello y encantador, que no comprendemos cómo se puedan ir á buscar diversiones, acaso menos agradables, á cien leguas de distancia, y á costa de inmensas fatigas y cuantiosos desembolsos.

Noches pasadas se celebró en el teatro Guignol una función extraordinaria, ofreciendo la novedad de ponerse en escena una obra en dos actos y en verso, titulada *El Sultan enamorado*, y original de varias aristocráticas señoritas.

La obra, que fué exornada con gran lujo y propiedad, mereció muchos plácemes, y el público se los envió calurosos y expresivos á las lindas hijas del duque de la V., organizadoras de la fiesta.

El circo de Price está, como siempre, de enhorabuena.

Los variados ejercicios, ejecutados por los artistas Wilson y Warde, los hermanos Leo, Kulpers, Osrans, Vainratta, Kaouli y miss Niágara, atraen en masa al público aficionado á esta clase de espectáculos.

La linterna del diablo, es un precioso baile pantomímico, para el cual se han estrenado un magnífico vestuario y catorce decoraciones. Merece verse y proporcionará buenas entradas á la empresa, que tanto se desvela por complacer al público que le favorece con su asistencia.

En el circo Hipódromo de Verano, volvió á pre-

sentarse la simpática artista Mlle. Liria, que tanto gustó el año pasado.

El notable violinista Paganini Redivivus, llevó gran concurrencia noches pasadas al teatro y circo del Príncipe Alfonso, en donde sigue actuando con próspera fortuna la Compañía italiana.

Terminaremos nuestra reseña, dando cuenta á nuestras lectoras, aunque tarde, de la brillante fiesta que los señores marqueses de la Puente y Sotomayor dieron en su magnífico hotel de la Fuente Castellana.

Fiesta campestre, que reunía á la sencillez y á la franqueza, todos los atractivos del lujo y la elegancia, y á la que dió infinito realce la presencia de SS. AA. las Infantas D.^a Isabel y D.^a Eulalia, acompañadas de las señoras cordesa de Superunda y marquesa de Nájera, y el gentil-hombre Sr. del Río. Con decir que asistieron cuantas personas de la aristocracia hay en Madrid, y que todas las damas lucían riquísimos trajes, basta para comprender la esplendidez de esta fiesta, de la cual conservarán indelebles recuerdos los felices concurrentes.

En la imposibilidad de reseñar tantos y tan brillantes atavíos, sólo haremos mención de los que ostentaban las Infantas: D.^a Isabel llevaba un elegantísimo vestido sombreado con falda á tiras bordadas color crudo y riquísimos encajes; D.^a Eulalia, de tul blanco, y gracioso sombrero adornado con rosas, luciendo además un rico abanico de plumas de pavo real, regalo de su hermana D.^a Paz.

El baile fué animadísimo, el buffet espléndido, y preciosos los juguetes y chucherías que se repartieron al finalizar el cotillon.

Hacia más agradable esta fiesta la idea de la próxima separación, pues todos los concurrentes hablaban de sus proyectados viajes, ya al extranjero, ya á los establecimientos balnearios de más fama con que cuenta nuestra España.

A la Granja irán, seguramente, los condes de Villalva y Peña-Ramiro, los marqueses de Acapulco, el marqués de la Habana, los condes de Navamorcuende, los marqueses de la Torrecilla, la señora de Arizcun, y otras muchas personas distinguidas.

Nosotros nos quedamos en Madrid, seguros de no divertirnos menos paseando por el Prado ó los deliciosos jardines de la Fuente Castellana. ¡Pasan tan pronto los días, las semanas y aún los años!

PATRICIO JIMENEZ.

Se ha publicado el número 145 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Tranvías aéreos.—Conservación de las maderas.—Amalgama de zinc.—Un corto de vista á un químico presbita.—Privilegios de invención.—Tinta para grabar el vidrio.—Bronceados de los cañones de fusil.—Disposiciones sanitarias sobre el cólera.—El bronce-aceró.—Pintura luminosa.—El Arca de la Alianza.—Tintura para la barba.—Enyesado del vino.—Reglas para la mezcla y atenuación de los alcoholes, ácidos y disoluciones salinas, por Th. J. Wramplmeyer.—Difusión conveniente de la luz eléctrica.—Blanqueo de tejidos.—Un aerolito monstruo.—Expedición á la Groenlandia.—Fermento de cerveza.—Zapatos fisiológicos.—Grabado del cobre con el ácido crónico.—Líquido para la

extinción de incendios.—Encerado de las telas.—Reglas de la Academia de Medicina de París sobre el cuidado de los niños.—Sagasta, Académico de Ciencias.—Preservativo del moquillo á los perros.—Delta, nueva aleación metálica.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto los *Diccionarios*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

Se ha repartido el número noveno de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala á los suscriptores de año dos tomos, y uno á los de seis meses, á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto el *Diccionario de la Lengua Castellana*.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—TEXTO.—*Labores*: Objetos de capricho.—*Labores de crochet*, por Doña Joaquina Balmaseda.—*Corte y confección de ropa blanca*: Chambras.—*Chambras* confeccionadas.—Idea benéfica, por D. Cesáreo Hernando de Pereda.

GRABADOS DE LABORES.—Sachet perfumado.—Cenefa bordada en paño.—Relojera bordada.—Calado de crochet.—Puntilla de crochet.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Trazado de la chambre.—Chambre confeccionada.—Chambre de alta novedad.

CORRESPONDENCIA

Badajoz.—J. R.—Recibido el importe de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio, para D.^a D. B.

Vigo.—M. B. de D.—Se la remiten los 2 tomos de regalo.

Filtero.—A. P.—Se la remiten los 6 tomos de regalo.

Villanueva del Arzobispo.—E. L. E.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Julio.

Jimena de Jaén.—M. de A. G. de V.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.

Las Palmas.—A. N.—Recibido 18 pesetas 50 centimos, para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.—Se remite los 2 tomos de regalo.

Valencia.—A. V.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.

Orduña.—P. M.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio, para D.^a P. de la T.

Vitoria.—B. R.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Junio, para D. N. M. de A.

Bordalba.—L. C.—Se la remiten los 2 tomos de regalo y el número extraviado.

Almería.—M. A.—Tomada nota de 2 suscripciones que avisa desde 1.^o de Julio.

Deva.—M. A.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.

Deusto.—E. M. de E.—Recibido 12 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.—Se remite el *Diccionario*, y tomo de regalo.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.^o de Julio.—Se remiten los 2 tomos de regalo.

Cádiz.—J. V.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.^o de Julio.

Puerto de Orolova.—L. R.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.^o de Enero, para D. C. de la H. de E.—Se remiten los números publicados.

Las Palmas.—L. S. M.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.^o de Julio.

Arrecife.—L. C. del C.—Recibido 25 pesetas que le dejó abonadas en cuenta y tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Junio, para D. V. G.—Se remiten los números publicados.

Villafranca del Panadés.—P. A.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.^o de Julio.—Se remite el número publicado.

Santander.—M. M. R.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio, para D. M. B.—Se remite el número publicado.

Sevilla.—M. F.—Recibido 6 pesetas por 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.—Se remite el número publicado y tomo de regalo.

Antequera.—D. L.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio.—Se remite el número publicado.

Gibraltar.—S. G.—Recibido el saldo de su pedido que le dejó abonado en cuenta.—Se remite el número publicado.

Valencia.—F. A.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Julio, para D.^a J. C.—Se remite el número publicado.

CASA EDITORIAL DE GREGORIO ESTRADA DOCTOR FOURQUET, 7, MADRID

EL CORREO DE LA MODA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género. Tiene cuatro ediciones.

Precios de suscripción en Madrid: 1.^a edición, un año, 30 pesetas; seis meses 15,50; tres meses 8; un mes 3.—2.^a id., un año 18; seis meses 9,50; tres meses 5; un mes 2.—3.^a id., un año 13; seis meses 7; tres meses 3,75; un mes 1,25.—4.^a idem; un año 26; seis meses 13,50; tres meses 7; un mes 2,50.

EL CORREO DE LA MODA

EDICION ESPECIAL PARA SASTRES

Precios de suscripción: *Grande edición*.—En Madrid: Un año 13 pesetas 50 céntos.—En Provincias y Portugal: Un año 15 pesetas.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

65 tomos publicados

Por suscripción, á 4 rs. tomo en rústica, y á 6 en tela.—Tomo sueltos, á 6 y 8 rs., respectivamente.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

LA RIQUEZA DEL HOGAR

REVISTA ILUSTRADA

DE LABORES DE AGUJA, CROCHET, MALLA, ENCAJE INGLÉS, BORDADOS, FLORES Y CORTE Y CONFECCIÓN DE ROPA BLANCA

Precios de suscripción: Por un año (Madrid y provincias), 40 reales.—Por seis meses (id. id.), 22.—Por tres meses (id. idem), 12.—Un número suelto, 2.

REGALOS.—A todo suscriptor á la *Revista Popular de Conocimientos Útiles*; *Correo de la Moda*, (edición de señoras); *Correo de la Moda* (edición de sastres), y *La Riqueza del Hogar*, se les regala, por un año, 4 tomos á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca*, 2 al de 6 meses y 1 al de trimestre, salvo de los *Diccionarios*.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial!
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
Oficinas: Calle del Príncipe, 27
SUCURSAL EN BARCELONA
Bajada de Cervantes, 4.

DR. GOÑI
Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

AL PÚBLICO
Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Si-
lverta de madera encurada de Thonet hermanos, Plaza del Angel, 10, Madrid.

AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FÁBRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.—Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.

Agradecerán su recomendación los señores viajeros que la adquieran en sustitución del árnica, para combatir varios de los casos citados y que son frecuentes en las expediciones.

Se vende por mayor en casa de D. Melchor García, Tetuan, 15, Madrid, y por menor, en las principales farmacias de la Península y Ultramar, al precio de 3 pesetas frasco.

DOLOR DE ESTÓMAGO

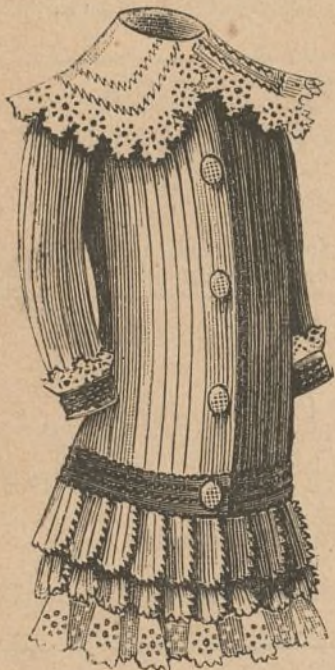
acidades, digestiones difíciles, vómitos, eructos, inapetencia y todas las afecciones del estómago que no procedan de lesión orgánica grave, se curan siempre con los *Polvos anti-gastrálgicos de Romeo*, recomendados por todos los médicos.—Melchor García, Tetuan, 15, y principales farmacias.

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio.
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES
Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.558

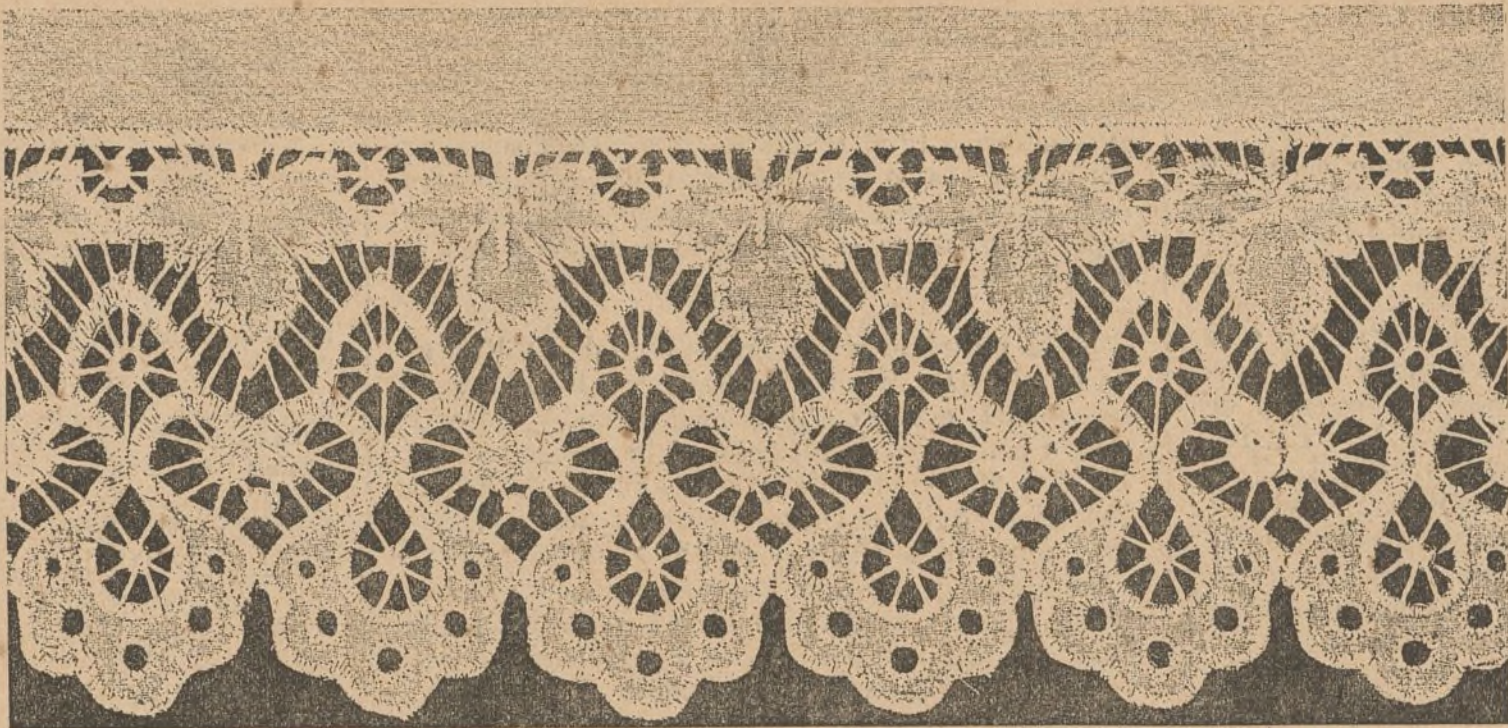
FIG. 1.^a Traje para señorita.—Es de foulard maíz sembrado de ramos Pompadour, y se compone de falda tableada y túnica drapeada, guarnecida de foulard liso, marrón claro. Cuerpo coraza por delante, guarnecido de foulard malva, y terminando por atrás en una aldeta plisada. El escote, algo entreabierto, lleva solapas marrón, y del mismo foulard son las carteras de las mangas. Camiseta de encaje plisado. Sombrero de paja marrón, guarnecido el borde de terciopelo marrón, y la copa con una banda del mismo terciopelo. Grupo de margaritas blancas, puesto á un lado.

FIG. 2.^a Traje para niño de dos á cinco años.—Vestido de velo de color ciruela. El cuerpo es liso, con pliegues á ambos lados de la tira del pecho, cerrada con botones, y se completa con dos vo-

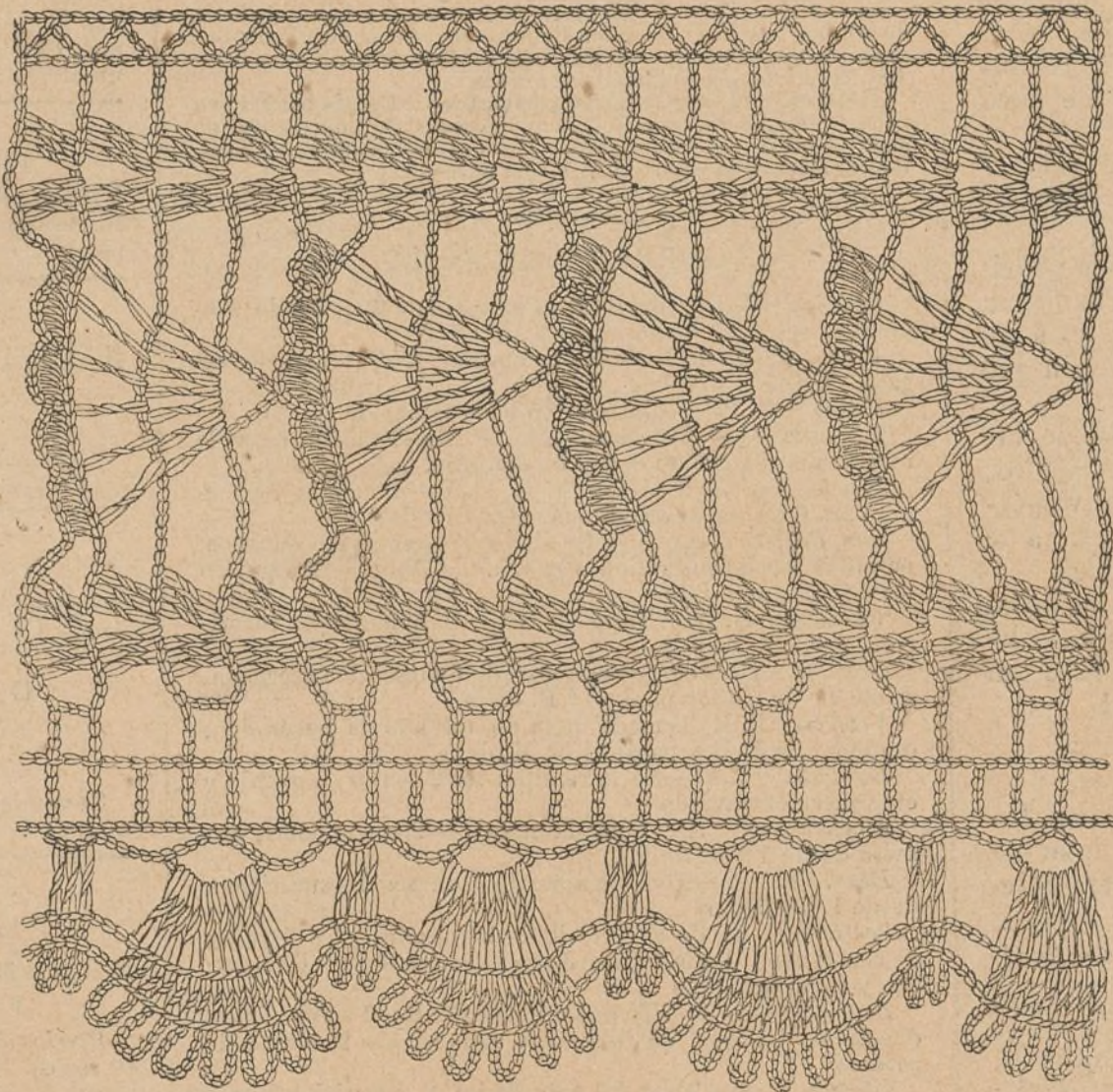


20. Vestido para niño.

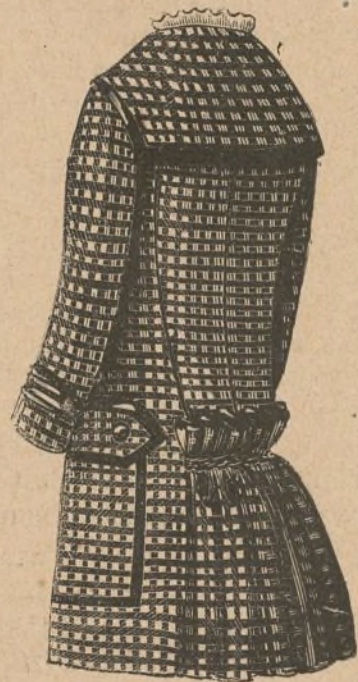
lantes plisados, terminados ambos con cuatro ó cinco órdenes de galones blancos. Cinturón, cuello y carteras de las mangas, adornados del mismo modo. Sombrero de paja gris, con ala levantada y ribeteada de terciopelo ciruela, y gru-



18. Puntilla Renacimiento.



19. Puntilla ficelle de crochet.



21. Vestido paletot para niño.

Sombrilla, guantes, medias y zapatos encarnados.

Todos estos vestidos pueden hacerse igualmente en percal, satinete ó lanilla.



22 Y 23. VESTIDO PARA NIÑA.



24 Y 25. VESTIDO PARA NIÑO.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.558.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.